

RIESGOS DE INUNDACIÓN: CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y SABERES POPULARES, UNA EXPERIENCIA A TRAVÉS DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL - ASAMBLEA LOS HORNOS 70 Y 140

Tamara Sánchez Actis^{1*}

Mariano Pérez Safontas^{**2}

Luis Santarsiero^{***3}

Juan Cruz Margueliche^{****4}

RESUMEN

El proyecto de investigación - acción participativa se enmarca dentro del Proyecto de Investigación Orientada PIO-CONICET.

El objetivo es poner en diálogo el conocimiento obtenido desde la universidad con los saberes populares del barrio, a través de la de cartografía social, que permita identificar las representaciones sociales de las personas sobre su territorio, -amenaza, vulnerabilidad y riesgo- asociados a inundaciones.

- Generar un espacio de construcción de información consensuada que recupere las estrategias de acción de la población ante un evento, sus demandas y propuestas de cara a la elaboración futura de planes de contingencia.

- Sistematizar los resultados de la experiencia generando un documento abierto al debate, compartiendo avances y problemas.

1* Proyecto de Investigación Orientada PIO-CONICET. UNLP gtsa.2010@gmail.com

2 ** Proyecto de Investigación Orientada PIO-CONICET.maps.argentina@gmail.com

3 *** Proyecto de Investigación Orientada PIO-CONICET.luissantarsiero@gmail.com

4 ****Centro de Investigaciones Geográficas. Idhics. Fahce. UNLP.
jcruzargueliche@gmail.com

La cartografía social es una metodología que permite construir de forma colectiva el conocimiento integral de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales, brinda una representación alternativa del espacio, refuerza la pertenencia al territorio y el interés por la resolución de problemas.

Nos permitirá enriquecer el análisis científico desde una indagación profunda sobre la percepción de quienes habitan, construyen y producen el espacio cotidianamente.

El recorte territorial de aplicación es el Área de influencia de la Asamblea Los Hornos, cuenca del arroyo regimiento, Partido de La Plata.

Palabras Claves: Cartografía social- representaciones colectivas- percepción del riesgo de inundaciones

*“La vida no se trata de que fuerte te golpees,
sino de que fuerte seas golpeado y no te des por vencido...”*

sólo viven aquellos que luchan.

El problema pasó a ser una oportunidad vestida con ropa de trabajo”

Vecinos Asamblea Los Hornos

INTRODUCCIÓN (COMO LLEGAMOS ACÁ):

Las inundaciones ocurridas en La Plata en el año 2013, pusieron de manifiesto o “hicieron emerger a la superficie” una serie de amenazas/ peligrosidades, exposición, incertidumbre y vulnerabilidad producto de un modelo de desarrollo y gestión del espacio

urbano insostenibles⁵. El evento climático no pronosticado en su magnitud real del 2 de abril, con una precipitación de 392mm en 5hs, combinado al escaso control de la expansión urbana, a asentamientos en las planicies de inundación de los arroyos, la impermeabilización del suelo de la zona urbana y periurbana, la ausencia de sistemas de alerta temprana y la inexistencia de un plan de contingencia, entre otros, conformaron un cóctel mortal que dio lugar a la catástrofe socio ambiental mas crítica en la historia de la ciudad; confirmando una vez más que no hay desastres naturales, sino que son, en esencia, una construcción social resultado de los procesos de apropiación territorial.

Dada la conjunción de factores anteriormente mencionada, la ciudad se encontró con un estado ausente en los primeros momentos, quedando la atención primaria de la catástrofe en manos de la sociedad civil, la cual dio sobradas muestras de resiliencia logrando una rápida y solidaria respuesta a los afectados y posterior reconstrucción. No obstante, dada la magnitud del evento y sus consecuencias, desde el estado se esbozan como respuesta dos líneas de acción de cara al futuro, ambas con la colaboración de la UNLP. Por un lado, tras un primer diagnóstico de lo ocurrido elaborado por equipos de la Facultad de Ingeniería, se encara una readecuación de los proyectos hidráulicos que se venían proyectando para la región y se reorientan recursos para su ejecución en el corto plazo, constituyéndose éstas en las principales medidas estructurales. Por otro, a través de un convenio con CONICET, se conforman 5 equipos interdisciplinarios de investigación orientada (PIO), a los fines de poner en valor el conocimiento existente en la Universidad y fomentar la sinergia de trabajo, de cara a delinear futuras líneas de acción.

En el marco de uno de éstos proyectos y con vistas a la conformación de un Observatorio Ambiental de la ciudad, desde el equipo del Departamento de Geografía se propuso trabajar, entre otros temas, en la definición y cálculo de indicadores de peligrosidad, vulnerabilidad social y exposición, y en el análisis para la definición de futuras vías de evacuación ante un nuevo evento. Es en dicho contexto que surge una “necesidad intencionada” de trabajar directamente en el territorio, con los actores más directos del mismo: sus propios habitantes, con el objetivo de poder complementar el “trabajo de escritorio” con una modalidad de trabajo de campo que permitiera relevar la información cualitativa respecto a estrategias de acción, apropiación del territorio y percepción de

⁵ Entendemos al modelo de desarrollo dominante (y su respectivo modelo de gestión urbana) en el contexto de la sociedad capitalista, caracterizado por la promoción del crecimiento tecnoeconómico desde una cosmovisión de tipo cartesiana típica de la sociedad occidental, el cual implica una separación entre la sociedad y el medio natural, signada por el intento de establecer una relación de dominación que a la larga ha resultado en un modelo de desarrollo insostenible y deriva en practicas de construcción del espacio urbano emparentadas a los procesos “urbanicidas” que Jordi Borja (2014) identifica en la posmodernidad.

riesgos, que nos era imposible relevar de otro modo, al tiempo que esperábamos, como resultado del mismo proceso, poder poner en cuestión la pertinencia y utilidad de los indicadores seleccionados.

Abordar un proceso de construcción colectiva de cartografía de un barrio dentro del área de estudio del equipo, se presentó entonces como una alternativa que daba respuesta a varias cuestiones que nos preocupaban del trabajo. La cartografía social es un proceso de construcción participativa de mapas. Tiene múltiples variantes y aplicaciones, no obstante todas coinciden en un punto central, los mapas, en tanto representaciones del imaginario acerca del territorio, serán diferentes según quién los construya, en éste caso, quienes lo construyen son los habitantes. El mapa entonces, reflejará emociones, pertenencia, negociaciones; las mismas que están presentes en el día a día de la construcción del propio territorio cartografiado.

De este modo, el presente proyecto de aplicación de gestión participativa esta relacionado con la construcción de medidas no estructurales que posibiliten, a través de la percepción de los vecinos afectados, construir representaciones para la elaboración de futuros planes de contingencia para eventos climáticos extremos, aumentar el conocimiento colectivo de la ciudadanía, disminuir las vulnerabilidades y por lo tanto el riesgo. A su vez, existe una intención deliberada en nuestro trabajo de generar un doble movimiento emancipatorio a través del trabajo mancomunado con los vecinos, el cual permite, mediante el intercambio de conocimientos y la experiencia compartida, el refuerzo de los lazos de la Universidad con la sociedad, los cuales, aquel abril de 2013, demostraron ser fundamentales en la respuesta temprana y en la construcción de una sociedad mejor para todos.

Cabe aclarar que el proceso se encuentra actualmente en ejecución, por lo cual en el presente trabajo se expondrán las principales ideas del proceso de concepción del trabajo, su desarrollo hasta el momento y las conclusiones preliminares a las que hemos podido abordar tras un par de meses de trabajo en el barrio, creemos que aunque incompleto, ya hay suficientes aportes para hacer, el primero de ellos es justamente su difusión.

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO (Y EL POR QUÉ DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL)

Como marco teórico general, el trabajo se aborda desde la teoría social del riesgo (Beck, Lavell, Natenson), se analiza el problema a partir de cuatro conceptos básicos: peligrosidad, vulnerabilidad, exposición e incertidumbre (Natenson, 1995, Pirna-UBA)

Consideramos que el caso que nos ocupa confirma una vez más que no hay desastres naturales sino que aun teniendo origen en fenómenos naturales, tecnológicos, antrópicos, los desastres son, en esencia una construcción social, el resultado de un proceso de ocupación y de producción humana vinculado a la naturaleza. Se llega a un desastre por una exposición anterior al evento. Frente a ciertas amenazas no podemos intervenir, pero es posible actuar sobre esa vulnerabilidad. Esto significa actuar sobre el riesgo, reduciendo lo que exponemos a un evento que necesariamente se va a producir y va a generar algún impacto (Natenson 1995, 2000, Poggiese, 2011)

El alto grado de informalidad en la ocupación de la periferia platense nos permite coincidir con en que “la clave para reducir la vulnerabilidad no está tanto en acciones a nivel de gobierno o de instituciones profesionales o del sector formal sino más bien a nivel de la población misma y sus organizaciones. Dado que la vulnerabilidad se produce a este nivel su mitigación también tiene que realizarse por parte de la gente misma” (Romero y Maskrey, 1993: 10).

Esto no excluye la responsabilidad del estado ni de las instituciones en la definición de un plan de contingencias o su implementación, sino que refuerza el punto en donde deben centrarse los esfuerzos.

Entendemos que, tal como plantea “la percepción del riesgo no es lineal o simplemente existen otros valores que son muy importantes para la sociedad tales como los costos ecológicos y los costos económicos directos e indirectos relacionados con el evento” (Cardona, 1993:59). En nuestro caso, consideramos que las percepciones sobre el riesgo hídrico varían dependiendo de los modos de apropiación del territorio (principalmente los modos de construcción), del modelo de desarrollo urbano dominante (respecto de la concepción de la naturaleza) y de la memoria colectiva (experiencias anteriores, memoria de la construcción del territorio).

Cardona (1993) realiza una descripción muy clara de las prácticas más difundidas a la hora de realizar evaluaciones de riesgo:

“Este tipo de evaluación es realizada por instituciones técnicas y científicas relacionadas con campos afines a la geología, la hidrometeorología y los procesos tecnológicos, las cuales de acuerdo con estudios que varían desde estimaciones generales hasta análisis detallados, plasman en mapas de diferentes escalas la cuantificación de la amenaza y llevan a cabo una “zonificación” en la cual, mediante un proceso de determinación de la misma en varios sitios, delimitan áreas homogéneas o zonas de amenaza constante. A

este tipo de cartografía se le conoce como mapas de amenaza, los cuales son un insumo de fundamental importancia para la planificación física y territorio” (Cardona, 1993:53)

Como se puede observar, la metodología, que es la adoptada por el equipo para el cálculo de indicadores, excluye los aspectos cualitativos que destacamos en párrafos anteriores y por lo cual la consideramos válida, pero insuficiente para dar respuesta a nuestra intencionalidad de trabajar en medidas no estructurales. Estas medidas, para ser realmente efectivas, requieren del consenso de la población. El grado en que será efectivo un plan de contingencia o será utilizada una vía de evacuación variará de acuerdo al nivel de apropiación de la población que debe llevarlos a cabo en última instancia. Es por ello que nos propusimos como objetivo rescatar la percepción de vulnerabilidad y riesgo, junto a las estrategias de acción de los habitantes, en tanto las mismas permitirán definir a futuro planes implementables, al tiempo que nos indicarán la pertinencia de los indicadores seleccionados por el equipo.

Definido nuestro objetivo, se optó entre distintas opciones por una metodología elaborada ad-hoc, basada en la noción de cartografía social entendida como “la elaboración colectiva de representaciones cartográficas, que permite obtener conocimiento integral del territorio a la vez que pone en evidencia diferentes tipos de saberes acordados para poder llegar a una imagen colectiva del territorio” *(reelaborado a partir Cubides, 2009)

La cartografía social es una propuesta conceptual y metodológica que nos permite construir un conocimiento integral de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales. Se trata de una herramienta de planificación participativa y compromiso social que permite la construcción de conocimiento colectivo.

La metodología elegida va a permitir representar la territorialidad de los sujetos/ actores en un área determinada a la que consideran propia, y por tanto la significan, recorren, marcan, transforman y son transformados a su vez; y lo mas importante, se entiende que ha de ser defendida contra intrusiones, violaciones y contaminaciones. La cartografía social devela y socializa las diferentes formas de territorialidad representadas en los participantes del ejercicio.

La finalidad de la propuesta es que los habitantes de las áreas expuestas a inundaciones puedan planificar sus lugares a partir de sus propias representaciones, esto les permitirá no solo ser partícipes, opinar y pensar sus lugares sino también pensar en sus territorios posibles a fin de “entre todos” construir alternativas que colaboren a la disminución del riesgo.

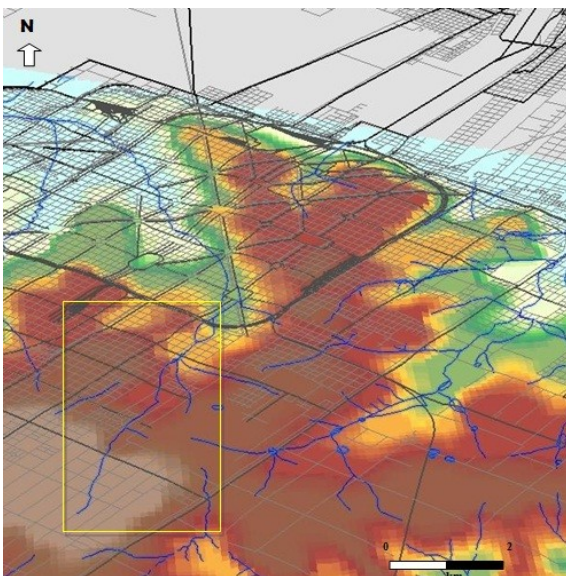
A modo de resumen, podemos decir que nos proponemos identificar y sistematizar los conocimientos populares del territorio en estudio enfocando en:

- 1 La percepción de la población sobre vulnerabilidades, amenazas y riesgos asociados a un evento climático extremo
- 2 Exposición a amenazas no identificadas.
- 3 Las actuales estrategias de acción de la población ante un evento. (Centros de evacuación utilizados, entramados de acción comunitaria –no evidentes-, principales actores-referentes según función y su ubicación territorial, vías de evacuación utilizadas).
- 4 Demandas y propuestas de cara a la elaboración futura de planes de contingencia.

EL ÁREA DE ESTUDIO O RECORTE TERRITORIAL (O MEJOR DICHO “EL BARRIO”)

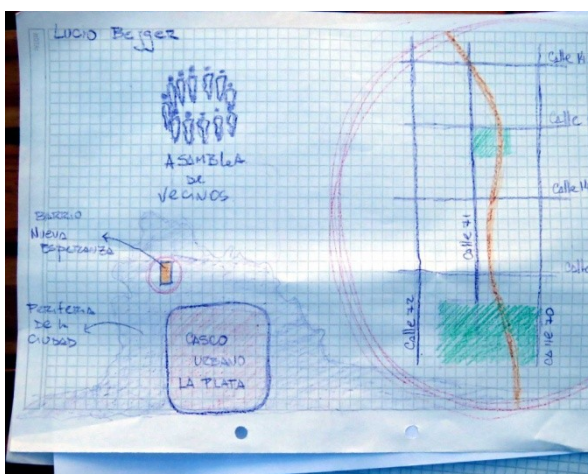
Para el estudio en profundidad, el equipo de trabajo de Geografía integrante del PIO seleccionó un recorte territorial de la cuenca alta del arroyo Regimiento en la localidad de los Hornos (en adelante área de estudio), que consiste en el tramo del recorrido del Arroyo desde su nacimiento hasta que penetra en el casco urbano de la ciudad de La Plata (donde se encuentra entubado). Se trata de un territorio híbrido, heterogéneo en cuanto a la apropiación del espacio, grupos sociales que lo habitan y usos del suelo (residencial, comercial, productivo intensivo e industrial, de baja y media intensidad).

El Arroyo Regimiento, presenta una longitud de 10 km con un rumbo S-N, describiendo una amplia inflexión hacia el E, antes de desembocar en la margen derecha del arroyo Pérez. Cruza totalmente y en forma diagonal el ejido urbano de La Plata. Sus cabeceras se encuentran a casi 25 msnm (CISAUA, 2000: 13), ambos tributan al Arroyo El Gato en la localidad de Tolosa.



Modelización del Terreno. Elaboración del terreno en base a datos de cotas y curvas de nivel para el Partido de La Plata | Elaboración Propia en base a datos de CISAUA.

Dentro del área de estudio, se encuentra el barrio Nueva Esperanza. El mismo se extiende aproximadamente entre las calles 137 y 143, de 70 a 72. Su límite es algo más difuso, algo que surgirá en la primera instancia del trabajo de cartografía social. Se encuentra atravesado completamente por el A° Regimiento y está ocupado en su casi totalidad a excepción una parte de las tierras sobre 137, en actual conflicto por el relleno de las márgenes del arroyo. El mismo consiste en un asentamiento irregular, que se constituyó en los últimos 20 años en un intersticio urbano de la periferia del casco, de construcción irregular precaria, con una población de clase trabajadora de bajos recursos, en su gran mayoría migrantes del norte del país y de países limítrofes. Allí surgió una asamblea, como otras tantas asambleas de inundados tras el 2 de abril, pero igual que en Tolosa y Parque Castelli, aunque muy diferentes, será una de las pocas que no se desactiven con el correr del tiempo, la Asamblea Los Hornos y hacia allí nos dirigimos mate en mano, con nuestra propuesta de cartografía.



Mapa de ubicación general. Elaborado en el marco del trabajo, por uno de los arquitectos de ArqCom.

CONOCIENDO EL BARRIO (LA ESTRATEGIA DE LLEGADA Y LAS PRIMERAS VISITAS)

A partir de este punto, abordaremos, a modo de relato, la forma en que llegamos a la asamblea, una breve caracterización del barrio y la experiencia cartográfica hasta la fecha, puesto que el proceso continúa hasta mediados de 2016. Hacia el final expondremos unas breves conclusiones preliminares que nos permiten los meses ya trabajados.

La Asamblea los Hornos, como dijimos, se constituye después de las inundaciones del 2013, impulsada en parte por los vecinos, y en parte por dos grupos de militantes barriales vinculados a la universidad, ArqCom y la UP [Unión del Pueblo- Juventud Guevarista]. Ambos grupos están integrados por jóvenes estudiantes universitarios y graduados, el primero, es un proyecto de extensión de la Facultad de Arquitectura y basa

su actividad en prestar servicios profesionales ad-honorem bajo una filosofía de acceso justo al hábitat. El segundo de los grupos, todas mujeres, son también estudiantes universitarias y/o graduadas y militantes, en este caso de varias carreras, que centran su actividad en generar movimientos de acción de base popular. Ambos grupos han ayudado al barrio a auto-organizarse, conformar la asamblea y darle regularidad en sus actividades y encauzar los esfuerzos en causas comunes como la autoconstrucción comunitaria, gestionar obras y realizar reclamos conjuntos ante organismos de gobierno y la conformación de una sociedad sin fines de lucro para obtener entidad jurídica, entre otros. A su vez, la visita periódica de los jóvenes, alienta el mantenimiento de una agenda permanente y contribuye a evitar su dilución en el tiempo.

Nuestra llegada a la misma no fue casual, sino el producto de una indagación de los actores en la búsqueda de un grupo de vecinos afectados por la inundación dispuestos a encarar el proyecto de cartografía social. Para ello, en conocimiento de la existencia de las asambleas comenzamos la búsqueda en nuestro territorio para saber si se encontraban activas y la posibilidad de encarar el proyecto con alguna de ellas. A su vez, estábamos en conocimiento de un proceso de capacitación de referentes de estas asambleas que estaba llevando a cabo la facultad de ingeniería, para que los mismos fueran veedores de las obras hidráulicas que comenzaba a encarar la Provincia en los arroyos afectados.

En ésta búsqueda fue vital la conexión ya existente con los grupos de trabajo de otras facultades que participaban de nuestro PIO⁶, gracias a la cual pudimos rápidamente tener un panorama claro del estado de situación en el área de estudio. En ésta instancia, nuestra articulación principal fue con el equipo de la Facultad de Trabajo Social. Sobre el listado de referentes que estaban participando de la capacitación, se optó por la estrategia de realizar una primera aproximación desde el abordaje que venían realizando las trabajadoras sociales, el cual consistía en entrevistas en profundidad. Ellas realizan el primer contacto con las referentes de la Asamblea y nos ponen en contacto con la presidente.

Nancy, divorciada, con 5 hijos, de nacionalidad paraguaya, se hace cargo de su casa, sus hijos, y de buena parte de la organización de la Asamblea Los Hornos. En un comienzo, las comunicaciones son telefónicas, en las que acordamos nuestra primera visita, un sábado, en reunión de asamblea; allí nos presentaría para poner a consideración de los vecinos la propuesta de cartografía social. En estos primeros contactos, observaríamos

6 Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Facultad de Ciencias de Ciencias Astronómicas y Geofísica. Facultad de Trabajo Social, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Facultad de Ingeniería. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Facultad de Informática. Facultad de Periodismo y comunicación social | UNLP

en Nancy un carácter amable, pero con un temple fuerte, de quien está acostumbrado a la lucha; al tiempo que nos demostraba predisposición y abría las puertas del barrio, no duda en marcarnos la necesidad de un compromiso serio con los vecinos. El día de la primer visita, al presentar en asamblea nuestra propuesta, la recepción será favorable, no obstante encontraremos una inquietud en los colectivos militantes que participan en el barrio, una de ellas, no dudará en dejar en claro que aquello es una asamblea democrática y que deberemos respetar los tiempos y formas de funcionamiento. Resultó de gran importancia para nuestra incorporación al barrio ese respeto y compromiso que tanto vecinos como militantes reclamaban, existe un sentimiento de desengaño, que en varias oportunidades pondrán de manifiesto, asociado a estos aspectos ante quienes nos acercamos tanto desde la investigación, la política y el estado “una vez que tienen lo que quieren, no vuelven más, pero nosotros seguimos aquí con nuestros problemas”, no obstante se manifiesta una confianza en la propuesta de cartografía social “ellos vienen a ayudarnos a hacer nuestros propios mapas del barrio, para dejar de ser un agujero en blanco” dice Azucena al presentarnos con otra vecina y remata “para dejar de ser invisibles”.

Los dos visitas siguientes serán dedicadas al reconocimiento del barrio y a conocernos con los vecinos. Los encuentros son siempre en primera instancia con las referentes y un par de vecinas que las acompañan. A lo largo del recorrido, ellas van llamando a las casas, contando el motivo la visita y presentándonos a los vecinos, algunos de los cuales se van sumando al recorrido. De su relato y nuestras observaciones podemos hacernos una imagen bastante clara del barrio: consiste en 8 manzanas atravesadas longitudinalmente por el arroyo y ocupado hasta sus márgenes. La ocupación se origina aproximadamente 15 años atrás, corresponde a un tipo de urbanización generada desde el mercado informal de tierras, por lo que, al no poseer títulos de propiedad, entre otras cuestiones, no pueden obtener medidores de luz y conexión a agua de red. En Nueva Esperanza se entremezclan viviendas precarias con sólidas construcciones de material de 2 platas, con distintos grados de terminación y cuidado. Los vecinos destacan con orgullo dos calles pavimentadas con sus respectivos puentes sobre el arroyo y una serie de obras pluviales aún sin terminar “todo esto lo conseguimos gracias a la Asamblea” remarca Azucena. De origen peruano, llegó al lugar hace aprox 20 años, y al igual que Nancy es referente de la asamblea, realizó el curso de veedora que dictó Hidráulica de la Facultad de Ingeniería. Es activa, temperamental y moviliza a sus vecinos. Ella manifestó inquietudes sobre algunas obras que se estaban llevando a cabo en el barrio, particularmente un relleno al borde del arroyo en las dos manzanas aún no urbanizadas

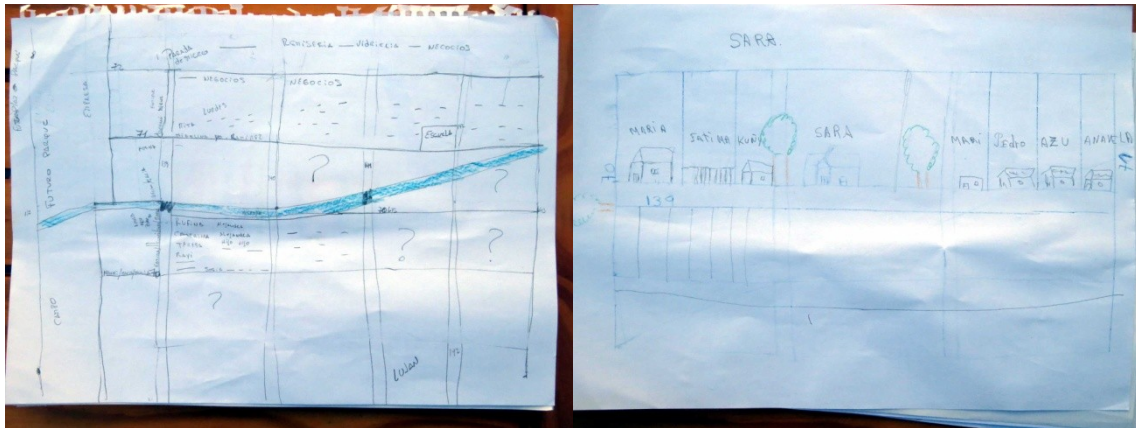
del barrio (137 y 70), preocupada por “el humedal” el cual “dejaría de cumplir su función” ecosistémica.

LA CONSTRUCCIÓN DE LOS MAPAS (DE LA PERCEPCIÓN INDIVIDUAL AL IMAGINARIO COLECTIVO)

El proceso de construcción de los mapas del barrio decidimos iniciarlo desde las representaciones individuales de cada uno de los vecinos. Sobre hojas en blanco, cada uno de ellos debía representar su imagen del barrio, con los elementos que consideraran necesarios, poniéndoles como única condición que no lo debatieran con el resto. No hay otras condiciones pre-establecidas ni mapas base, sólo un diálogo previo sobre lo que es la cartografía y su concepción como representación gráfica del territorio. El objetivo, discutido ampliamente en el grupo, era no incidir en la construcción de la cartografía ni condicionarla. Una vez elaborados los “mapas individuales” se hizo una puesta en común en la que cada uno de ellos mostraba su trabajo y lo explicaba al resto, para posteriormente abordar una construcción colectiva de un mapa que sintetizara la visión de todos. Este mapa colectivo, claramente descriptivo servirá en los siguientes pasos para definir un mapa base sobre el cual se puedan cartografiar las vulnerabilidades, amenazas, exposiciones, riesgos y estrategias de acción ante un nuevo evento. Hasta el momento se ha llegado al mapa colectivo.

La importancia de las representaciones individuales radica por una parte en hacer un primer ejercicio de dibujo que permita a los participantes animarse a dibujar, ver su propia representación del espacio y comprender que es única y tan válida como la de sus compañeros. En este proceso surgen con claridad las diferentes percepciones, los espacios vividos, la pertenencia, el reconocimiento del otro y con él el reconocimiento de si mismo y del conjunto. Por cuestiones de extensión, no podemos aquí desarrollar mucho este aspecto, aunque por su riqueza mostraremos algunos casos de estas cuestiones.

Al momento de la puesta en común de estas representaciones individuales lo primero que surge es la diferencia de percepción sobre el barrio. El mapa realizado por el arquitecto de ArqCom que figura más arriba, muestra el barrio en una representación que gira en torno a la asamblea (representada en el grupo de personas sobre el sector superior izquierdo), al tiempo que manifiesta su calidad de no habitante del barrio al dibujar un croquis de ubicación general respecto a la ciudad. El mismo al mostrarlo manifiesta que su intención era mostrar su vinculación con el barrio. El resto de los mapas mostrarán exclusivamente el barrio y en algunos casos sólo la cuadra en la que vive quién dibuja.



Mapa de Luján Mapa de Sara

Otra cuestión que surge de manera casi inmediata es el interrogante acerca de los límites del barrio. La mayoría coincide en delimitarlo entre las calles 137 y 143, de 69 a 72, no obstante, Luján discrepa con el grupo y dice “para mí el barrio empieza cuando me bajo del micro”. Ella, de origen Santiagueño, se mudó al barrio durante la crisis del 2001 al quedarse sin trabajo su marido “tuvimos que elegir entre alquilar o comer y elegimos comer, ahí nos vinimos al barrio”. Ella trabaja a la par de su marido, por historia, por movilidad en la ciudad, a diferencia de algunas de sus vecinas que desarrollan su vida fundamentalmente en el barrio, ella difiere en su percepción, la cual pone a consideración del grupo, que termina acordando la percepción de la mayoría. Esa elección implica también un límite operativo al priorizar el ámbito de acción de la asamblea, pero ampliado hasta la calle 69.

Ésta última cuadra (de 69 a 70) no tiene la misma historia ni características del resto del barrio, su urbanización es precedente, formal y posee servicios. La inundación del 2013 llegó hasta mitad de cuadra, determinando que algunos vecinos como Moni, si bien no participan de la asamblea, están en contacto permanente y participan de actividades como la nuestra.

Moni es Platense, madre de 5 hijos, Se mudó con su madre cuando todavía era una zona rural, lleva 44 años radicada en el barrio y 25 viviendo en esta casa en la que nos reunimos a hacer los mapas. Nos cuenta que tuvo más de 1 metro de agua dentro de la casa y que perdió a su marido por una EPOC complicada tras el trauma provocado por la inundación. Ella no participa de la asamblea, su identificación con el barrio es diferente, pero es la memoria del barrio. Su mapa es un dibujo detallado pero sólo de su cuadra. A diferencia de otras vecinas que también dibujan sólo su cuadra porque es lo que más las identifica, al consultarle a Moni manifiesta que pensó dibujar todo y empezó por su cuadra “intenté poner todo lo que conocía y cuando me di cuenta no tenía más hoja”. En

ella se combinan la identificación, con una incapacidad de volcar todo su conocimiento del barrio en un mapa realizado en un par de horas.



Mapa de Nancy

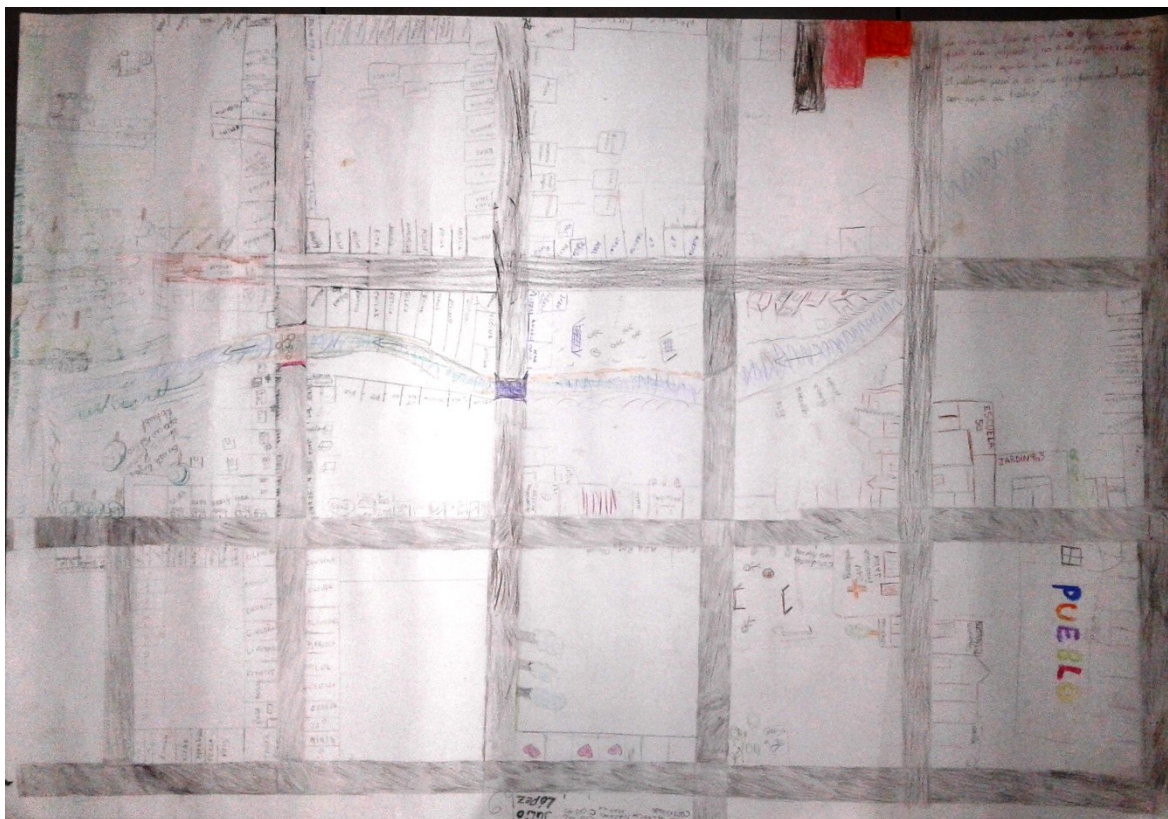
Mapa de Azucena

A diferencia de los mapas realizados por los integrantes de los colectivos, en todos los mapas de las vecinas aparece la identidad del barrio. La misma se refleja en los lugares comunitarios, en la ubicación del lugar donde se reúne con mayor frecuencia la asamblea, el arroyo y los nombres de los vecinos. Algunas de ellas pondrán todos los nombres que recuerdan, Luján llenará de signos de pregunta cada sector del mapa en donde no puede recordar nombres o los desconoce, demostrando una falta de identificación con ese sector del barrio.

En todos los casos aparece el arroyo de manera directa o indirecta, una relación que ellas mismas manifiestan con esta representación está en quiénes se inundaron y quienes no, al punto que una de ellas, que no se había inundado, dibuja su sector en detalle y en el margen de la hoja dibuja varias casas y agua que las tapa, representando a sus vecinas. La situación de marginalidad en la hoja demuestra su identificación diferente al resto y es rápidamente observado entre bromas. En los casos que el arroyo aparece claramente en posición central en la hoja es justamente en los dibujos de las referentes del barrio. En dos casos además detallan las calles pavimentadas y los puentes fruto del accionar de la asamblea.

Un último caso que deseamos destacar el que surge con el dibujo de Sara. Callada, un tanto retraída, pero contundente cuando habla. Se centró en su propia cuadra y su propia casa, con lo cual detalla hasta los árboles del frente. Al mostrarlo, recibe inmediatamente el reclamo de Marisol (hermana de Nancy) “¡hey!, jese arbol es mio!”. Sara no le responde, cuenta su dibujo mientras entre risas Marisol continúa reclamando, pero cuando termina de explicarlo, baja la oja y dibuja una nueva línea medianera dejando el árbol del lado de la casa de su vecina. La anécdota es un claro reflejo de negociación que

implica la representación colectiva del territorio y que nos permitió una amplia discusión con las vecinas para poder realizar el mapa colectivo.



Mapa colectivo. En el mismo se refleja la síntesis elaborada por las vecinas del barrio. El escrito de la parte superior derecha, iniciativa de ellas, es la frase citada al inicio del presente trabajo.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

El proceso hasta aquí expuesto nos permite abordar a las primeras aproximaciones de respuesta a algunas de nuestras inquietudes las cuales sistematizamos a continuación en dos sentidos: En primer término las limitaciones que pudimos reconocer en los indicadores trabajados por el equipo y en segundo lugar en el rol de los actores en la construcción de estrategias de acción sobre el territorio.

Respecto al primer punto podemos realizar tres observaciones, una referida a la escala de los indicadores, otra a la pertinencia del indicador en tanto el mismo cumpla con el objetivo deseado al momento de su selección, y la última en referencia a la precaución que debe tomarse respecto a los imaginarios del investigador.

La escala del indicador (los riesgos de creer homogéneo aquello que no lo es), en el caso del trabajo acerca de la provisión de agua potable, el indicador trabajado en el SIG, se basa en información por radio censal referida a la fuente de provisión de agua para consumo. El indicador refleja el porcentaje de población que accede a fuentes de agua segura que garanticen en cierta medida su potabilidad. Este indicador para el área de estudio de nuestro trabajo da niveles de cobertura intermedios. No obstante, al ser la unidad de análisis el radio censal, el barrio constituye sólo una porción de dicho radio, razón por la cual el indicador nos está brindando un promedio entre población que tiene cobertura de agua por red pública (la mejor de las opciones esperable) y población que no posee provisión de agua o bien accede a la misma a través de un sistema de distribución irregular y precario que no garantiza la potabilidad de la misma. La observación, si bien puede parecer una verdad de Perogrullo, debe ser tomada en cuenta a momento de interpretar los resultados de los indicadores.

La pertinencia del indicador (cuando el indicador no refleja lo buscado). Un indicador muchas veces utilizado en los análisis de vulnerabilidad social es el índice de femineidad, a través del cual se intenta reflejar la estructura de la población. En dicha búsqueda subyacen dos ideas, por un lado, la de la estructura familiar tradicional, en la que la mujer está a cargo de la casa y los hijos, y por ende será un actor clave en el momento de una contingencia. Por otro, del lado de los hombres la idea de los mismos como fuerza de trabajo, de organización y capacidad de supervivencia (un claro ejemplo es el tradicional "Mujeres y niños primero"). De la combinación de ambas surge otra idea subyacente, la de poblaciones más vulnerables cuanto más alto sea el índice de femineidad. En el caso de nuestro barrio, si bien parte de estas estructuras tradicionales se mantienen, la realidad se contradice con presupuestos de éste tipo. El nivel de acción y organización que llevan a cabo las mujeres del barrio demuestra a las claras que, lejos de ser una variable determinante en la vulnerabilidad, incide claramente en la resiliencia y en la capacidad de acción. El verdadero motor de la asamblea y por ende de la transformación del barrio está en ellas, que si bien son apoyadas y acompañadas por sus familias, son quienes realmente comandan el proceso.

Los imaginarios del investigador (el riesgo del prejuicio). Otra variable utilizada con frecuencia en análisis de vulnerabilidad es la del nivel educativo de la población. Subyace a la misma la idea de que un mayor nivel educativo alcanzado implica mayores conocimientos y posibilidades de acceso e interpretación de la información, y consecuentemente, mayor capacidad de respuesta y resiliencia tendrá la población. A su vez, ese nivel educativo contribuirá en la implementación de futuros planes de contingencia.

El nivel educativo que se utiliza para elaboración de indicadores proviene de datos censales o encuestas educativas y hace referencia a los aspectos cuantificables del conocimiento midiéndose el cumplimiento de ciclos de educación formal. Sin embargo, al no estar contemplada la educación no formal, pueden ocultarse a nuestra investigación conocimientos realmente cruciales para nuestro interés. Estamos hablando de que, la capacidad de respuesta y resiliencia dependen de múltiples factores, entre los cuales cuenta el conocimiento del entorno y la conciencia de la población de la existencia de un riesgo, algo que barrios como Nueva Esperanza existe de manera difundida. Desde el primer día de recorrida por el barrio, observamos un nivel de estudio no formal, intercambios de información y manejo de conceptos complejos que nos sorprendió gratamente. En las conversaciones con los vecinos aparecían conceptos como *humedales, planes de contingencia o invisibilidad social* que buena parte de la población con niveles altos de instrucción formal no aplicaría con la pertinencia que ellos lo hacen, por ello es que hablamos de un riesgo de prejuicio a la hora del desarrollo de indicadores, obstáculo epistemológico al que deberemos estar muy atentos.

Por último, en el rol de los actores en la construcción de estrategias de acción sobre el territorio, queremos destacar la importancia que en nuestro caso de estudio han tenido los colectivos sociales. Tanto el grupo ArqCom, vinculado a la Universidad, como las militantes de la Unión del Pueblo, han sido cruciales, a nuestro entender, en el proceso de conformación y pervivencia de la Asamblea. Ambos grupos se acercan todas las semanas a trabajar con los vecinos, ocupando muchas veces sus fines de semana en el quehacer del barrio. Los propios vecinos reconocen que muchas veces, cuando no tienen ganas más que de descansar, son ellos quienes llegan el sábado, a golpear puerta por puerta, para movilizar y no abandonar la lucha.

BIBLIOGRAFÍA

Borja, J. (2014) *“Revolución urbana y derechos ciudadanos”*. Buenos Aires- Editorial Café de las Ciudades- Colección Urbanidad.

Centro de investigaciones de Suelo y Aguas (CISAUA)- Instituto de Geomorfología y Suelos (2000) *“Análisis Ambiental Del Partido De La Plata”*, Convenio Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires- Facultad de Ciencias Naturales y Museo UNLP, La Plata. En Sedici.edu.ar. URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/27046>

Cubides, H. (2009) *La Cartografía Social como instrumento metodológico en los procesos de construcción del territorio a partir de la participación ciudadana en la planeación territorial y la construcción del espacio público*. Tesis de Máster en Planeación Urbana y Regional. Pontificia Javeriana. URL <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/813>

Maskrey, A compilador (1993) *Los Desastres no son Naturales. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina*. Desenredando.org URL <http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/>

Romero, G y Maskrey, A (1993) *Como Entender Los Desastres Naturales*.

Cardona, (1993) *Evaluación De La Amenaza, La Vulnerabilidad Y El Riesgo*.

Natenzón, C (1995) *Catástrofes Naturales Riesgo e incertidumbre*, Flacso Buenos Aires. URL <http://www.pirna.com.ar/node/50>

Natenzon, C. y otros, (2000), *Una propuesta metodológica para el estudio de la vulnerabilidad social en el marco de la teoría social del riesgo*, Pirna, Uba. URL <http://www.pirna.com.ar/node/172>

Pintos, P y Narodowski, P (coordinadores), (2012) *La Privatopía Sacrilega. Efectos del Urbanismo Privado en humedales de la cuenca baja del río Luján*, Edición Imago Mundi, CABA

Poggiese H.(2011), *Planificación Participativa y Gestión Asociada (PPGA). Metodología*, Buenos Aires. Editorial ESPACIOS.

Risler, J y Ares, P. (2013) *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*- 1ª ed- Buenos Aires. Editorial Tinta Limón.

Segura, R. (2015) *Vivir afuera*. Usam. Buenos Aires. Editor: Universidad Nacional de General Sarmiento

Universidad Nacional De La Plata Facultad De Ingeniería Departamento De Hidráulica, (2013) *Anexos Estudio sobre la inundación ocurrida los días 2 y 3 de abril de 2013 en las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada. La Plata*. URL <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/27334>